



Cinco proyectos se beneficiarán del mayor impulso de innovación en el campo de La Salina y la Universidad

La edición busca mejorar el sector agropecuario con 635.000 euros ■ Por primera vez las empresas participan en la convocatoria

B.H. | SALAMANCA

La III Convocatoria de proyectos de investigación orientados a ofrecer soluciones tecnológicas al sector primario de Salamanca afronta una edición tan especial como llena de cambios. La iniciativa promovida por la Diputación de Salamanca y la Universidad, con la colaboración del Irnasa, ha optado por la precisión al apostar por menos proyectos, que dota con más fondos. En concreto, se han seleccionado 5 investigaciones frente a las 12 de la edición pasada que se repartirán 635.000 euros, 500.000 euros aportados por La Salina y otros 135.000 euros por las empresas que han promovido los estudios y que se beneficiarán de su desarrollo.

“Por primera vez siete empresas participan en cinco proyectos para dar valor al sector primario de la provincia de Salamanca”, explicó ayer el presidente de la Diputación, Javier Iglesias. La institución busca dotar a los negocios agropecuarios salmantinos de un departamento de I+D+i para ayudarles a ser más eficientes, rentables y sostenibles, respetando el medio ambiente. “Buscamos en última instancia estas características fundamentales”, insistió ayer Iglesias en la presentación de los estudios seleccionados.

Durante los próximos dos años los científicos de la Universidad de Salamanca trabajarán para ofrecer a los agricultores mejores biofertilizantes bacterianos para el cereal, estudiarán nuevas vías de comercialización de la miel de calidad, ahondarán en mejores prácticas de agricultura ecológica, seleccionarán bioestimulantes para cultivos herbáceos y desarrollarán modelos predictivos para conocer las características sensoriales de paletas y jamones ibéricos.

Junto con el criterio científico, también se ha valorado en esta edición el compromiso de las empresas colaboradoras con el desarrollo del proyecto, medido a través de su aportación monetaria al desarrollo del mismo. Además, se ha contado con al valoración de asociaciones profesionales del sector, que han formado parte de la Comisión de Selección de los Proyectos.

“Hemos dado un cambio que queremos mantener para el futuro y que forma parte de la estrategia de la Diputación, la Universidad y el Irnasa para vincular el mundo del conocimiento al sector agropecuario”, subrayó el presidente de La Salina, quien recordó que esta no es la única acción de la institución provincial en este sentido, ya que también ha participado en el impulso del Campus Agroambiental, “que será un cen-



Javier Iglesias y Ricardo Rivero, en la presentación de los proyectos. | GUZÓN

Los ganadores impulsarán sus estudios con 500.000 euros de La Salina y 135.000 de negocios agropecuarios

tro agronómico de referencia importante”, auguró Iglesias.

El rector, Ricardo Rivero, suscribió cada palabra del presidente de la Diputación y abundó en la “acertada” colaboración entre las instituciones para fomentar el desarrollo de la provincia de forma innovadora. “El futuro pasa por el sector primario”, avanzó Rivero, convencido de que la mejora del ámbito agropecuario de Salamanca es fundamental para su desarrollo. Destacó por otro lado el trabajo realizado por la vicepresidenta segunda de la Diputación, Chabela de la Torre, y la vicerrectora de Investigación y Transferencia de la Universidad, Susana Pérez, a las que calificó como las “protagonistas institucionales” de la tercera convocatoria de los proyectos de investigación, acompañadas por las empresas colaboradoras. “Nuestros investigadores impulsan los proyectos siguiendo una línea en la que ya estaba el Ciale, Instituto Hispano-Luso de Investigaciones Agrarias, con resultados excelentes en la convicción de que el sector primario es fundamental para el desarrollo del territorio en combinación perfecta con la innovación y la investigación”.

LOS PROYECTOS



Modelos predictivos para la calidad del ibérico

Con el mayor presupuesto de los cinco seleccionados en esta convocatoria del programa de innovación agropecuaria, el proyecto que encabeza Isabel Revilla cuenta con 158.940 euros para clasificar y predecir parámetros de calidad de productos del cerdo ibérico, en concreto paletas y jamones, en función de las características de la materia prima y la tecnología de elaboración mediante el uso de herramientas multiparamétricas. “Se trata de desarrollar modelos predictivos para inferir cómo va a ser el modelo productivo o saber sus características sensoriales, utilizar análisis de datos con fines predictivos o estimativos de piezas de ibérico 100% o con mezcla de duroc”, explicó ayer Revilla, que desarrolla el estudio gracias a la aportación de la industria chacinera Carrasco Guijuelo.



Agricultura ecológica con la Casa de Alba

Carlos Palacios y Sonia Rodríguez son los responsables de ejecutar el estudio en el que participa Agralsa, la sociedad del Duque de Alba. El objetivo es investigar prácticas agropecuarias certificadas en agricultura ecológica como método de conservación y gestión del paisaje del ecosistema de la dehesa con un presupuesto de 125.000 euros.



Biofertilizante para los cereales

Raúl Rivas lidera el proyecto que se desarrollará en colaboración con Bernabé Campal y Ceres Biotics Tech para diseñar y desarrollar un biofertilizante bacteriano con aplicación en la mejora de la producción de cereales. En este caso contará con un presupuesto de 119.100 euros para lograr su objetivo en el plazo de dos años.



Mejorar el comercio de mieles salmantinas

El director del Ciale, José Sánchez, encabeza el estudio que persigue junto a la cooperativa de apicultores Reina Kilama ofrecer una estrategia que impulse la comercialización de productos de la colmena salmantina de calidad. Además se elaborará un plan de marketing con un presupuesto global de 116.884 euros.



Bioestimulantes para cultivos herbáceos

Girar hacia fertilizantes naturales es el objetivo del proyecto que encabeza el científico Enrique Monte junto a Mirat Fertilizantes. Contará con 96.100 euros para realizar una selección de bioestimulantes microbianos para su aplicación en los cultivos herbáceos de extensivo, un cambio de tendencia impulsado incluso desde la PAC.